

Innovación educativa y Universidad desde el área de Didáctica de las Ciencias Sociales

M^a Alcázar Cruz Rodríguez, M^a Consuelo Díez Bedmar, M^a Dolores Gámez Carmona, Carmen Rueda Parras.

Departamento de Didáctica de las Ciencias. Área Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de Jaén. Edificio de Humanidades y Ciencias de la Educación. Paraje "Las Lagunillas" s/n. 23071 Jaén. España.

acruz@ujaen.es mcdiez@ujaen.es mdgamez@ujaen.es crueda@ujaen.es

PRESENTACIÓN

El proyecto piloto Diana puesto en marcha durante el curso 2003/04 en la Universidad de Jaén con el fin de comenzar a impartir algunas asignaturas dentro del nuevo Campus Virtual fue el marco en el que, el Área de Didáctica de las Ciencias Sociales, decidió ofertar una asignatura de Libre Configuración Específica a las titulaciones de Maestro, Humanidades y Psicopedagogía para desarrollarla en forma online. Por otra parte, dentro del Proyecto de innovación educativa de la UCUA (2004), el Área diseñó un programa de prácticas on-line que están siendo desarrolladas durante este curso académico. La comunicación que presentamos narra las características de esta propuesta de innovación educativa.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se observa una combinación de factores orientados a la democratización del conocimiento, en la cual se promueve una nueva relación entre la sociedad y las nuevas tecnologías¹ como generadoras de nuevos saberes y como soporte de la educación no convencional, en un mundo "en el que (...) la escuela es el lugar donde se aprende a aprender" (MARTÍNEZ, F. (1996), "Educación y Nuevas Tecnologías", Revista Electrónica de Tecnología educativa, n^o 2, España), y la construcción del aprendizaje requiere con frecuencia que los nuevos saberes que se inscriben en el marco del conocimiento científico se edifiquen a partir de una ruptura con el conocimiento del sentido común.

Las nuevas generaciones se ven inmersas en un contexto mediático y tecnológico más competitivo que demanda de forma inmediata nuevas habilidades y conocimientos del uso de TIC (MEZA, PÉREZ GUERRERO y BARREDA BAUTISTA (2002), Comunidades virtuales de Aprendizaje como herramienta didáctica para el apoyo de la labor docente. En http://funredes.org/mistica/castellano/ciberoteca/participantes/docuparti/esp_doc_72.html) y se supone que las personas deberían adquirir a través del proceso educativo un caudal de conocimientos y de competencias que las habiliten para continuar formándose a lo largo de la vida y para desempeñar diversas actividades, oficios o profesiones. La irrupción de las

¹ Por nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se entiende a las tecnologías, no sólo como un conjunto de herramientas, sino como un entorno virtual en donde convergen interacciones humanas y capacidades tecnológicas orientadas a desarrollar un espacio informatizado y multimedia. Esa tecnología representa, en sentido amplio, "la manera de hacer las cosas" (BUCH, T. (1997), El tecnoscopio. Aique Grupo editor. Argentina, Buenos Aires.) con un enfoque sistémico e interdisciplinar.

TICs en todos los sectores sociales ha tenido una repercusión directa en el sistema educativo y en los planteamientos vigentes sobre la enseñanza, tanto en los niveles de formación reglada (educación universitaria y no universitaria) como en otros ámbitos formativos (empresas, academias, etc.) erigiendo Internet no sólo en un canal de transmisión de contenidos sino en un medio con un enorme potencial educativo, ya que ofrece la oportunidad de conjugar texto, imágenes y sonidos, al tiempo que incorpora interactividad y personalización.

La utilización de la red en la enseñanza se puede entender desde la doble perspectiva de ser un sistema de información (Internet es, por ejemplo, un canal de documentación muy valioso) y un sistema de formación (haciendo hincapié en la estructura de contenidos).

Desde esta última perspectiva, la red presenta una serie de ventajas entre las que cabe destacar las siguientes: la formación se centra en el estudiante y se adapta a las necesidades y características de éste (diferentes ritmos de aprendizaje); Internet conecta a estudiantes dispersos geográficamente; el contenido se puede actualizar de forma rápida y económica; flexibilidad para la formación: rompe la coincidencia espacio-temporal; el ritmo de aprendizaje es marcado por el propio estudiante; ofrece la posibilidad de combinar recursos multimedia; permite utilizar diferentes herramientas de comunicación sincrónicas y asincrónicas, etc.

El entorno virtual de aprendizaje

El término Universidad virtual, acuñado en la década de los 90, se refiere a un proceso de enseñanza a distancia que difiere en ciertos aspectos tecnológicos y didácticos de los procesos educativos convencionales, concretamente en una plataforma de aprendizaje virtual cooperativa y rica en recursos didácticos y en un nuevo modelo educativo centrado en el estudiante². En este contexto los entornos virtuales de aprendizaje pretenden conseguir que se produzca el proceso de enseñanza aprendizaje sin que haya una coincidencia entre estudiante y profesorado ni en el espacio ni en el tiempo y asumen las funciones del contexto de aprendizaje que el aula desarrolla en el entorno presencia; aportan flexibilidad e interactividad, permiten la vinculación a una comunidad virtual de estudiantes puesto que a través de este sistema se envían dudas, propuestas y solicitudes de orientación al profesorado (tutorías virtuales), además de ser el lugar donde se reciben sugerencias de los y las profesores, y finalmente permiten acceder a materiales de estudio y a fondos de recursos así como al enlace de materiales entre sí y con información o documentación ubicada en Internet.

Por otra parte este nuevo modelo educativo virtual se sustenta en dos perspectivas distintas: una vertiente tecnológica, basada en el uso de las redes telemáticas y las nuevas tecnologías y en la creación de contenidos digitales multimedia que sean atractivos y accesibles desde navegadores web, y, una vertiente didáctica que permita al docente estructurar adecuadamente estos materiales y guiar de un modo adecuado el proceso de autoaprendizaje realizado por el estudiante, haciendo énfasis en el apoyo personalizado y empleando para ello las técnicas, herramientas y recursos disponibles.

Todo el proceso se sustenta en dos elementos esenciales para el buen desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje:

-Materiales didácticos de calidad accesibles en la web: materiales bien

² El habitual término “Campus virtual” no es más que una metáfora para la teleformación.

estructurados desde el punto de vista pedagógico y recursos multimedia en línea.

-Énfasis en el proceso de tutorización virtual para evitar la desmotivación y el abandono del estudiante: motivación del alumnado con las herramientas disponibles: foros de debate, chat y correos; tutorías virtuales para la resolución de dudas y el asesoramiento: correo electrónico y chat; fomentar el trabajo en grupo, etc.

Los actores del proceso: Estudiantes, profesorado y proceso de enseñanza aprendizaje en el nuevo entorno

Los estudiantes son en el modelo educativo virtual, los actores principales del proceso de aprendizaje. No son únicamente receptores de conocimiento sino que han de interpretar un papel activo en dicho proceso que pasa a tener un carácter autoformativo. Este alumnado, tal como apunta Collins (COLLINS, M. (1998), "I know my instructional technologies: it's these learners that perplex me!". DEOSNEWS, vol. 8, nº 9, septiembre.) ha de contar con un bagaje de experiencias y conocimientos que puede llegar a ser una valiosa fuente de aprendizaje que ningún formador puede obviar o rechazar y que debe aprovecharse para enriquecer los aprendizajes del grupo. Por eso, su motivación para aprender se centra sobre todo en aquellos temas y actividades que le permitan desarrollar y mejorar los roles sociales que desempeñan, fundamentando la utilidad del conocimiento en la aplicación inmediata de sus aprendizajes y, por ello, se orientan más a la resolución de problemas que al desarrollo teórico de temas.

Por su parte, el perfil del nuevo **profesorado** debe responder a las nuevas exigencias del entorno inmediato, conscientes de que su papel no se reduce a la mera transmisión y reproducción de una serie de contenidos carentes de valor sin una contextualización adecuada al entorno de los aprendices. Existe, por tanto, la necesidad de formar a los estudiantes para que sean capaces de utilizar los recursos y las herramientas que les posibiliten la creación y la intercomunicación personal, pues estas son piezas clave para la excelencia profesional de la sociedad del siglo XXI. Por eso, una de sus principales tareas consiste en ayudar a los estudiantes a ser autosuficientes, contribuir a la construcción colectiva de conocimientos. Y para ello, el trabajo en grupo y el aprendizaje cooperativo puede ser una estrategia, puesto que favorece la democracia y la solidaridad del grupo y la autonomía en la organización del propio aprendizaje.

De ahí que el o los tutores desempeñen un papel fundamental puesto que son las personas encargadas de tener un contacto directo con el estudiante, predisponiéndolo y asesorándolo en el seguimiento de la asignatura. Es la figura que ha de evitar la desmotivación y el abandono del estudiante en su proceso autoformativo.

La formación que, desde nuestra perspectiva, debe poseer el profesorado online se asienta en tres grandes núcleos de conocimientos teórico-prácticos:

-En primer lugar sobre los contenidos del curso, incluyendo materiales y recursos pertinentes para el aprendizaje (es imposible tutorizar el aprendizaje de ningún estudiante sin un buen conocimiento de los contenidos del curso, del material de referencia y de los recursos y facilidades disponibles para la enseñanza y el aprendizaje).

-En segundo lugar, sobre el medio en el que se desarrolla la comunicación didáctica,

el entorno comunicativo en el que se desarrolla la formación, esto es, sobre la comunicación mediada por ordenador.

-En tercer lugar, sobre la teoría y la práctica de la enseñanza a distancia (funciones, objetivos, métodos, estrategias, evaluación, tutorización, etc.

Todos los elementos que forman parte del **modelo pedagógico virtual** se ponen a disposición del estudiante para que pueda gestionar su propio proceso formativo. Para optimizar este modelo hay que tener presentes dos aspectos cruciales: la calidad pedagógica (de los materiales virtuales diseñados y de la metodología docente empleada) y el énfasis en el apoyo personalizado.

En relación con lo que llevamos dicho, un concepto clave es el de **interacción** y Moreno, F. y Baillo-Bailliére, M. (2002) describen diferentes tipos de interacción en el proceso formativo online:

Tipo	Descripción	Propósito
Estudiante- contenidos teóricos	Lectura, reflexión y asimilación de la información e ideas proporcionadas	Se trata de encontrar relaciones con información previa, que permita a los estudiantes recordar la nueva información
Estudiante-tutor/a	Interacción entre el tutor/a y los estudiantes sobre la información e ideas presentadas	Los tutores consideran esta interacción como muy conveniente, y los estudiantes como imprescindible.
Estudiante-estudiante	Interacción que los estudiantes tienen con otros estudiantes sobre la información e ideas presentadas.	Los estudiantes se quejan si falta este tipo de interactividad.
Estudiante-actividad	Interacción del estudiante con los contenidos teóricos, el tutor/a y otros estudiantes, a través de las actividades diseñadas con este fin.	Si la realización de las actividades es compleja (por razones técnicas o por mal diseño), la eficacia del proceso se resentirá notablemente.

OBJETIVOS Y PROPUESTA DE INNOVACIÓN

Pues bien, por todo lo dicho anteriormente, y con respecto a la asignatura virtual "Enseñar y Aprender Historia y Geografía", partiendo de las teorías constructivistas, basadas en la escuela de Vygotsky (1977), consideramos que nuestro papel como docentes en el proceso de aprendizaje es, a la vez, el de facilitador y el de transmisor ya que parte de la lógica del estudiante y lo conduce, progresivamente, a pensar bajo la lógica de la ciencia o "saber sabio", consideramos que el conocimiento es un constructo personal, pero añade que el sujeto construye este conocimiento gracias a las experiencias que tiene cuando interactúa con su medio físico y social, de manera que los conocimientos más relevantes son sociales.

Es por ello por lo que hemos creído conveniente planificar un corpus de actividades prácticas que sirvan para mejorar la práctica docente del profesorado del Área de Didáctica de las Ciencias Sociales que identifiquen a nuestros

estudiantes con el perfil profesional de su titulación seleccionando unos bloques de contenidos que consideramos imprescindibles para el desarrollo de las competencias del futuro maestro/a en Ciencias Sociales. Partimos del principio de “aprender haciendo”, fundamental en este campo, necesita, para ser eficaz, cumplir con dos exigencias: que los estudiantes tienen que percibir las tareas prácticas, que les corresponde realizar, como relevantes y significativas para sus intereses (de lo contrario la motivación para su realización decae) y que para que la práctica sea ocasión de aprendizaje, debe de ser evaluada en su proceso de realización (ya que sin retroalimentación sobre la calidad de los productos que se van obteniendo no hay aprendizaje práctico).

Adquirir destrezas relevantes en la asignatura
Aprender a utilizar el método científico en el área de conocimiento
Entrenar en la resolución de problemas
Desarrollar capacidades profesionales específicas.

destrezas docentes de la enseñanza práctica:

Planificación de objetivos, contenidos, procedimientos, materiales, tiempo.
Presentación interesante de la información.
Habilidades expositivas: claridad, estructuración y expresividad.
Dar explicaciones breves y claras de los procedimientos y procesos a seguir.
Uso eficaz de la pregunta. Preguntas que guíen, clarifiquen, focalicen.
Responder a las preguntas de una forma simple y directa.
Anticipar y reconocer las dificultades de los estudiantes.
Empatía (ver el problema desde los conocimientos que tienen los estudiantes).
Ofrecer retroalimentación sobre el proceso y sobre los resultados.
Flexibilidad y creatividad.
Diseñar casos prácticos y materiales estimulantes para los estudiantes.
Observar al alumnado mientras trabaja.

Si queremos que la práctica sea ocasión para el aprendizaje, ésta tiene que estar bien planificada, teóricamente bien fundada, en coherencia con la formación

teórica recibida y guiada por la valoración de los resultados que se van obteniendo en el proceso de aprender, lo que requiere destrezas, estrategias y actividades distintas. Por todo ello el área de Didáctica de las Ciencias Sociales se plantea los siguientes objetivos para las enseñanzas prácticas de sus disciplinas:

DESARROLLO DE LAS CLASES PRÁCTICAS: PREPARACIÓN, REALIZACIÓN Y EVALUACIÓN

Preparación

La preparación de las clases prácticas comprende: establecer objetivos, elegir actividades, preparar los materiales y diseñar el procedimiento de trabajo. Opinamos que el profesorado para preparar bien las prácticas debe pensar qué necesitan saber los estudiantes para realizar aquella práctica, qué destrezas hay que emplear, qué recursos materiales y humanos se necesitan, cuál es el producto esperado con la tarea y cuáles son los criterios de evaluación de los resultados.

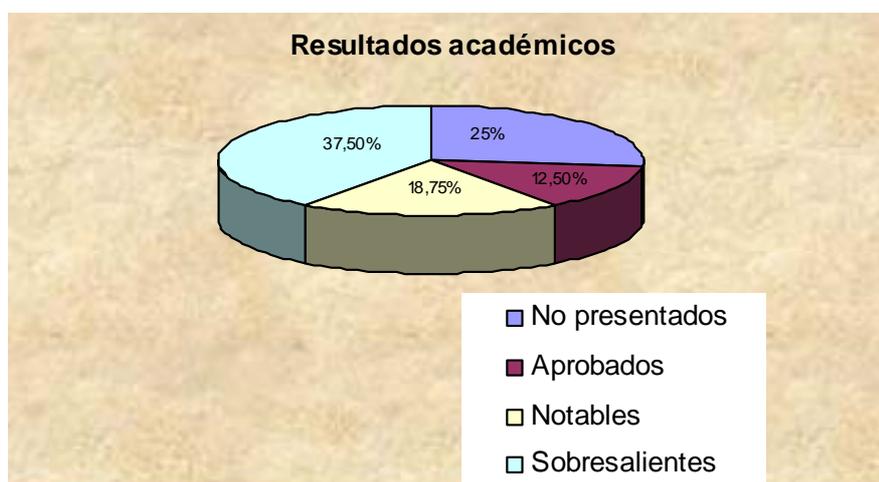
Para cada actividad práctica se necesitan: Objetivos específicos; instrucciones claras; preguntas y guías de evaluación.

Realización. Algunas estrategias de enseñanza práctica

El principio esencial de todos los métodos de enseñanza práctica es que los estudiantes aprendan por ellos mismos y con sus compañeros al realizar las tareas diseñadas por el profesorado con ese objetivo. Las tareas y guías que el profesorado propone son la ocasión para que el estudiante pueda experimentar con la información. El profesorado debe dar las instrucciones por escrito para facilitar su uso por los estudiantes cuando lo necesiten. Las prácticas se han establecido para tres momentos del proceso de enseñanza aprendizaje: Ideas previas, actividades de aprendizaje, actividades de evaluación y actividades de ampliación.

Evaluación y conclusiones

Las producciones esperadas de una enseñanza práctica son: los resultados de los exámenes de prácticas, los informes de las prácticas y los proyectos realizados. Del estudio y análisis de estas producciones se pueden obtener indicadores de la calidad de la enseñanza práctica y pautas para su mejora. También a través de las opiniones de los estudiantes sobre la organización, clima de trabajo, recursos disponibles y realización de la práctica se puede realizar la evaluación de las enseñanzas prácticas.



RESULTADOS Y CONCLUSIÓN

La asignatura comenzó a impartirse en 2004 y los resultados globales de la experiencia nos aportan los siguientes datos sobre un total de 16 estudiantes matriculados en esta experiencia piloto:

-25% no presentados, que corresponden a 5 estudiantes que se retiraron de la asignatura en la primera semana por distintas razones.

-12,50% aprobados, estudiantes que aunque han realizado las actividades mínimas no han intervenido en los foros de debate.

-18,75% notables, estudiantes que han realizado todas las actividades y que esporádicamente han participado en los foros de debate.

-37,50% sobresalientes, estudiantes que además de realizar todas las actividades han participado activamente en la construcción social del conocimiento a través de los foros y chat.

Por lo que respecta a la evaluación del proceso:

Los estudiantes, mediante una serie de preguntas que se les hicieron una vez concluida la asignatura, valoran muy positivamente la experiencia:

-No les supuso un gran esfuerzo el dominio de la plataforma. Aunque tuvieron dificultades durante la primera semana.

-Los contenidos estaban perfectamente estructurados y siguiendo la secuencia lógica de la disciplina.

-Las actividades prácticas les han permitido contextualizar los conocimientos teóricos.

-Han desarrollado habilidades para la búsqueda y evaluación de información en Internet.

-Han obtenido conocimientos de los instrumentos de comunicación posibles a través de la red.

-La máxima valoración se la dan a la tutorización, personalizada y constante, por parte del profesorado que los ha mantenido motivados y ha impedido que, en algunos momentos, se perdieran.

El profesorado que ha participado en esta experiencia piloto también la valora positivamente:

-Mucho trabajo en el diseño de contenidos multimedia pero ello favoreció el debate entre el profesorado y la puesta en común de los principales problemas, tanto a nivel epistemológico como didáctico.

-Mucho trabajo en la elaboración y diseño de las actividades prácticas.

-La ratio tutor/a y estudiante ha sido muy buena pues ha permitido dar una respuesta lo más personalizada posible a las dudas planteadas por el alumnado.

-La participación en los foros ha sido quizá la parte más débil de la experiencia, porque costaba mucho trabajo que los estudiantes expusieran públicamente sus opiniones.

Propuestas de mejora

-Mantener la ratio tutor/a y estudiante.

-Mejorar los contenidos con la incorporación de nuevos materiales multimedia.

-Facilitar la interacción entre el estudiante y el contenido.

-Incidir en provocar el interés del grupo desde el comienzo del curso y mantenerlo en cada una de las sesiones informativas.

-Rediseñar algunas de las actividades prácticas.